

Intervención en la 9a. Conferencia Ministerial de la OMC Bali - Indonesia, 5 de diciembre 2013 - Hora 9,20 a 9,23

Señor Presidente,

En primer término, queremos agradecer la hospitalidad del pueblo de Indonesia y de la Isla de Bali, así como a su gobierno.

Damos, asimismo, la bienvenida a la República del Yemen como nuevo miembro de la OMC.

Uruguay tiene una muy larga tradición en la defensa del sistema multilateral de comercio en general y en materia comercial en particular. Somos miembros del GATT desde 1953 y participantes activos de la institucionalidad y de todas las rondas comerciales. Una muestra de este compromiso fue el lanzamiento en Uruguay de la última gran ronda de negociaciones comerciales que ha podido ser concluida.

Las relaciones de mercado casi nunca se dan en un contexto de libre competencia. La mayor parte de los mercados tienen estructuras oligopólicas, oligopsónicas o de comercio administrado y los actores públicos y privados de los diferentes países actúan en condiciones de desigualdad en ellos, desigualdad que se acrecienta cuando se imponen barreras al comercio que consolidan situaciones de poder de mercado.

En esta ocasión, se ha presentado un ambicioso texto de facilitación de comercio que ayuda a reducir en algo estas barreras, Uruguay tiene algunos puntos que no puede acompañar, pero en términos generales consideramos este capítulo como un avance.

No es el caso de otros temas como el de competencia en las exportaciones y seguridad alimentaria.

Nos encontramos con falta de voluntad política para avanzar en materia de competencia en las exportaciones.

Se proponen certezas en materia de facilitación de comercio, pero se plantean incertidumbres en materia de Agricultura.

La incertidumbre es una barrera a las Inversiones, y por tanto al desarrollo.

Una reactivación y mayor dinamismo de la Ronda Doha son de imperiosa necesidad para lograr mayor acceso a mercados, reducción de aranceles y eliminación de los subsidios a las exportaciones, de acuerdo a los compromisos asumidos en la Declaración Ministerial de Hong Kong.

Por su centralidad, son los resultados en Agricultura los que marcarán el éxito o fracaso de la negociación, pues de eso depende que los resultados sean balanceados.

Un Paquete Bali, no balanceado, también es un fracaso.

Quienes hoy traban el intercambio, no sólo consolidan trabas al comercio, consolidan también trabas al desarrollo, con el espurio resultado de defender posiciones de poder.

El otro tema polémico de esta instancia ha sido el de seguridad alimentaria.

Los países que reclaman cláusula de paz ante el caso de medidas destinadas a la seguridad alimentaria son en general los mismos que presentan, en los mapas de agua planetaria, situación de stress hacia 2030.

Uruguay se pregunta, a manera de propuesta: No sería mucho mas adecuado buscar una solución global a la seguridad alimentaria de estos países en lugar de cláusulas de paz con tiempo indefinido?

Uruguay cree que sí, y proponemos que estos países dialoguen con los países exportadores de alimentos para lograr acuerdos de abastecimiento de largo plazo.

La experiencia de los países hoy desarrollados nos enseña que lo que comienza como seguridad alimentaria continúa luego como medidas proteccionistas.

Un Paquete que consagre el proteccionismo en forma simulada, también quita credibilidad a la OMC.

Porque la credibilidad de OMC, Sr Presidente no sólo está en cuestión por llegar o no a un consenso en torno a un "Paquete Bali"

Quizás sea hora de plantearse preguntas francas:

- 1) De qué depende la credibilidad del multilateralismo?
 - a. De la capacidad de avanzar o también de asumir los fracasos?

- b. De avanzar a toda costa, sacrificando el balance entre las diferentes posiciones?
- 2) La credibilidad no depende también de la justicia del mecanismo?
- a. Hasta cuando las reuniones de unos pocos a puertas cerradas?
 - b. Es esa la forma de darnos garantías a los países más pequeños y de menor desarrollo relativo?

Siendo el Uruguay un público, notorio y acérrimo defensor del multilateralismo y, en consecuencia, de la OMC, sabemos que estas palabras críticas y ciertamente algo pesimistas serán recibidas como algo constructivo, que apuntan a buscar una reacción revitalizadora hacia un sistema más justo.

Porque ser justos no es Señor Presidente imponer las posiciones negociadas entre los poderosos.

Ser justos no es Señor Presidente, defender posiciones que lleven a acuerdos desequilibrados.

Ser justos, señor Presidente, es que los países más pequeños y más vulnerables tengan garantías para su desarrollo en la sociedad global.

Muchas gracias Señor Presidente.